

Fr. Bernardo de Tarma, declaró haber visto una cabeza y su efigie, la cual no era de Cristo, ni de la Virgen ni de ningún santo. En un Capítulo, un Templario dijo á los otros: Adorad esta cabeza, este es vuestro Dios, este es vuestro Mahomet, «*istud caput vester Deus est et vester Mahomet.*»

Fr. Guido de Ciccica, declaró haber visto en un Capítulo dicha Cabeza que los Templarios adoraban y decían que ella lo podía todo como Dios, tenía la cara parecida á la de un hombre los cabellos negros y crespos; un preceptor le dijo que dicha cabeza se parecía á otra de Bolonia, y otro preceptor dijo que los Templarios de Pisa adoraban una cabeza.

Fr. Nicolás Regino declaró haber visto la cabeza en un Capítulo en el cual asistieron 200 Caballeros y todos la adoraron.

Fr. Lanfranco de Florenzuola declaró haber visto adorar la cabeza, y que era comunmente en toda la Orden.

Fr. Jacobo de Pighaczano, declaró haber visto adorar la cabeza que tenía la cara como de un hombre.

#### INFORMACION HECHA EN LAS CIUDADES DEL PATRIMONIO DE SAN PEDRO.

Primer testigo Fr. Cottus Ragonis recibido en Roma, en un aposento de San Juan de Letran, declaró que se le dijo mostrándole un ídolo.

«Encomiéndate á el y ruégale que te conceda la salud.»

El segundo testigo, Fr. Andrés Armani, declaró que se le mostró un ídolo «*staturae cubitalis*» que tenía tres cabezas, los Templarios le adoraban y decían que dicho ídolo les concedía las riquezas de la Orden, que era el gran Dios que podía salvarles, el testigo lo adoró por razón de que todos tenían la espada en la mano, «*Gladiis evaginati contra ipsum.*»

Tercer testigo, Fr. Guillermo de Verdun Pbro., declaró que se le dijo que cada freyle debía adorar un ídolo, pero que nunca lo vió ni lo adoró; sin embargo, por temor á la muerte, prometió adorar el ídolo cuando se lo mostrasen.

El cuarto testigo, Fr. Gerardo de Placencia, declaró que se le mostró un ídolo «*staturae cubitalis*» era de madera segun su parecer; se le dijo debía adorarlo como Dios, como lo adoraban los demás Freyles, diciéndole que dicho ídolo podía socorrerle y hacerle rico, y cediendo á las amenazas lo adoró.

El quinto testigo Fr. Pedro Valentin, declaró haber visto y adorado ídolos ó cabezas de madera, y las vió adorar á los Freyles una vez en la casa del Temple de Santa María del Ducado de Urbino, y otra vez en el castillo Araldo diócesis de Viterbo.

El sexto testigo Fr. Vinole, del condado de Perusa, declaró que se le habia mostrado un ídolo sin decirle lo que era; pero que lo adoró é inclinó la cabeza delante de aquella figura.

#### INFORMACION EN LOS REINOS DE NÁPOLES Y SICILIA.

Uno de los testigos interrogado en Brindis fué:

Fr. Juan de Neriton, el cual hizo la siguiente declaracion:

En un Capítulo compuesto de 12 Templarios, poco más ó menos apareció un gato de un pelo gris apiñado; á su aparición todos los Templarios que estaban presentes y sentados en sus asientos, se levantaron inmediatamente, permaneciendo en pié, y quitándose los capuchones inclinaron la cabeza, y yo tambien hice lo mismo (1).

#### INFORMACION EN INGLATERRA.

En Inglaterra los testigos estraños á la Orden del Temple, declararon como ya lo hemos visto, apoyándose siempre en los vagos rumores que se decía corrían, y la credulidad popular en aquella época de ignorancia daba mayores creces á cualquier absurdo; se habia apoderado de todas las calumnias de manera que no dejaba de creérselas como verdaderas por más que fueran increíbles y absurdas.

De oídas y siempre de oídas Agnes Lovesote declaró que no habiendo sido bien cerrada la puerta del Capítulo de Dineslée se pudo ver como los Templarios abrían un armario del cual sacaron un monstruo que tenía la forma ó imágen del Diablo, y que en lugar de ojos tenía dos piedras brillantes que por sí solas iluminaban el Capítulo; entonces todos los Freyles besaban el detrás del monstruo y por turno aplicaban una cruz negra y enseguida la escupían.

Un Fraile de los menores (Franciscano) declaró haber sabido por un Templario inglés, que se habia salido de la Orden, que en Inglaterra existían cuatro ídolos principales, á saber: uno en la sacristia del Temple de Londres, otro en Bristelham, otro en Brusceriam y el último en *ultra umbram*.

Otro testigo, estraño á la Orden, declaró los mismos rumores, pero hay aun otro absurdo más campanudo que relatar.

(1) In quodam Capitulo... presentibus in illo capitulo duodecim fratribus dicti ordinis vel circa videlicet... quidam catus piligrisi seu liardi supervenit in eodem capitulo et tunc omnes predicti fratres qui erant presentes et ipse frater. Johannes tunc sedentes, in pedibus surrexerunt et amotis birretis suis seu capuceis, inclinaverunt caput suum et ipse idem frater, qui non portabat tunc birretum seu capuceium quia erat novus frater similiter caput suum inclinavit.



Dos testigos, también estraños á la Orden, declararon (por supuesto siempre de oídas) que los Templarios ingleses adoraban un becerro.

Juan de Wassington, oficial de Yorck, declaró haber oído decir que en una reunión de Templarios por razón de una grande y solemne festividad habían adorado un becerro (1).

Para remate de absurdos y de iniquidad la más lamentable consignamos lo siguiente:

Guillermo de Jaffort declaró que el P. Guillermo de Remburse, de la Orden de San Agustín, le dijo un día, que había confesado á Fr. Patricio de Rippon, de la Milicia del Temple, el cual le había dicho en confesión que cuando fué recibido en la Orden se le había mostrado la figura de una especie de becerro colocado sobre el altar, mandándole besar y adorar dicho becerro, y así lo hizo (2).

A semejante declaración preguntaremos solamente: ¿y el sigilo sacramental cómo lo guardaba el Fraile Agustino? ¿Podía revelarlo según los cánones de la Iglesia?

#### INTERROGATORIO HECHO POR EL INQUISIDOR GENERAL ACERCA DE LA ADORACION DEL IDOLO Ó CABEZA.

Nos parece que siendo uno de los cargos y acusaciones de la más alta importancia contra los Templarios, la idolatría ó sea la adoración de un ídolo ó cabeza que tanto se ponderó, debía ser indispensablemente el punto principal de interrogación á todos los Templarios sin escepción alguna era de estricta legalidad para descubrir y cerciorarse con la mayor evidencia de que en realidad existía tal ídolo ó cabeza, y sin embargo en el interrogatorio tomado por el Inquisidor General á los Templarios arrestados en la casa del Temple de París, según consta en el proceso de 138, interrogados solamente á 21 se preguntó sobre el ídolo ó cabeza. No comprendemos esta omisión del Inquisidor, siendo uno de los más implacables enemigos del Temple, por cuanto á él se debió en gran parte la atroz persecución que sufrió la desventurada milicia de los Templarios. Si hubiera mostrado ser un juez equitativo, podía interpretarse dicha omisión como favorable á los acusados; pero era Fr. Guillermo de París Inquisidor Ca-

(1) Multi fratres dicti Ordinis illic convenerunt pro quodam solempni festo, quod habebant in quo vitulin quemdam adorabant. Diminutio laboris, etc.

(2) Vellelmus de Remburse Pbr. Ordinis Sancti Augustini dixit sibi quod audiverat confessionem Fr. Patricii de Rippon Ordinis Templi, qui Patricius inter cetera confessus fuit sibi quod in receptione sua ostensa fuit sibi quedam imago quasi cujusdam vituli supposita quasi cuidam altari. dicebatur ei quod illam imaginem oscularetur et veneraretur, quod et fecit. Diminutio laboris, etc.

pellan del Papa y por añadidura confesor del Rey, cómplice en la trama urdida para la ruina del Temple; por lo tanto, consideró sin duda que no había necesidad de que todos los Templarios fuesen interrogados sobre dicho punto de idolatría, pues bastaban pocos que declarasen sobre este particular para ser reconocidos como culpables, esto es idólatras y herejes.

Debemos hacer observar que de los 21 Templarios á los cuales se interrogó sobre la cabeza, 13 declararon no haber visto ni oído decir nada sobre la existencia y adoración del ídolo ó cabeza, y solamente 8 declararon más ó menos de dicha cabeza.

Esto es muy significativo; no obstante para el Inquisidor la minoría fué más verídica que el mayor número.

En la información tomada por los comisarios del Papa, aun fué menor el número de los declarantes sobre la cabeza ó ídolo.

El día 13 de Octubre de 1307, fueron arrestados los Templarios y el 19 del mismo mes fué cuando el Inquisidor General dió principio al interrogatorio en la casa del Temple de París, donde habían sido arrestados el Gran Maestre, los altos dignatarios y demás Templarios residentes en dicha casa; y, sin embargo, según el proceso original, no á todos se interrogó sobre el ídolo ó cabeza que se decía adoraban los Templarios en sus capítulos.

*19 de Octubre.*

Testigo 2. Fr. Raynerio de Larchant.

Preguntado si vió la Cabeza.

Respondió que sí, en 12 capítulos y especialmente en el último tenido en París el martes despues de la fiesta de los apóstoles San Pedro y San Pablo próximo pasado, «dixit quod est quoddam capud cum barba, quod adorant, osculantur et vocam salvatorum suum.»

*20 de Octubre.*

Testigo 6. Fr. Pedro de Tortabilla.

Preguntado sobre la Cabeza.

Respondió no saber nada de ella.

Testigo 7. Fr. Mateo de Bosco.

Preguntado sobre la Cabeza.

Respondió no saber nada.

Testigo 10. Fr. Juan de San Lupo.



Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió no saber nada.

Testigo 11. Fr. Teobaldo de Baffemont.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió no saber nada de ella.

*22 de Octubre.*

Testigo 21. Fr. Sancherio de Lienticuria.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió haber visto la cabeza dos veces en dos capítulos tenidos en París y adorarla los asistentes al Capítulo.

Testigo 22. Fr. Guillermo de Herblayo, limosnero del Rey.  
Preguntado si habia visto adorar la Cabeza.  
Respondió que sí, en dos Capítulos en París, tenidos por Fr. Hugo de Peraudo, cuya cabeza era de madera plateada y dorada por fuera: tenia barba ó semejanza de barba, y fué adorada por todos los asistentes al Capítulo.

*25 de Octubre.*

Testigo 35. Fr. Juan del Duque de Taverniaco, Preceptor de Ivriaco.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió haberla visto 6 veces en el Capítulo y la adoró.

*26 de Octubre.*

Testigo 36. Fr. Juan le Moine de Queuvres.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió no saber nada de ella.

Testigo 37. Fr. Juan de Turno, Tesorero del Temple.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió haberla visto una vez, era pintada y la adoró como la adoraron los demás del Capítulo.

*27 de Octubre.*

Testigo 38. Fr. Bernardo de Brocia.  
Preguntado sobre la Cabeza.

Respondió no saber nada de ella.

Testigo 39. Fr. Pedro de Grumenil Pbro.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió no saber nada.

Testigo 40. Fr. Tomás de Breele Pbro.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió no saber nada.

Testigo 51. Fr. Miguel de Santo Mannyo.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió no saber nada.

Testigo 52. Fr. Adam Mariscal.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió que nunca la vió.

Testigo 53. Fr. Nicolás de Puteolis.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió no saber nada de ella.

Testigo 56. Fr. Guillermo de Hermont, Pbro.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió no saber nada de ella.

*9 de Noviembre.*

Testigo 85. Fr. Hugo de Peraudo Visitador de Francia.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió que la habia visto, tenido y palpado en un Capítulo tenido en Montpellier, y tanto el mismo como los presentes al Capítulo la adoraron. Dijo tambien que tenia cuatro piés: dos delante y dos detrás.

Testigo 86. Fr. Radulfo de Gisi.  
Preguntado sobre la Cabeza.  
Respondió haberla visto en 7 Capítulos tenidos en París por Fr. Hugo de Peraudo y otros la cual Cabeza era adorada por los asistentes, postrados en tierra, quitados los capuchones, tenia un aspecto terrible como la figura de Demonio, diciendo gallice d' un *maufé*.

Testigo 88. Juan de Aniciaco.



Preguntado sobre la Cabeza.

Respondió haberla visto en dos Capítulos tenidos en París por fray Gerardo de Gran Villars, pero no podía decir que era por estar lejos.

*15 de Noviembre.*

Testigo 120. Fr. Gaufredo de Gonavilla Preceptor de Aquitania.

Preguntado sobre la Cabeza.

Respondió no haber visto nunca ni oído hablar de ella sino al Papa en Poitiers que habló de Cabeza á él mismo y al Gran Maestre.

INFORMACION HECHA POR LOS COMISARIOS DEL PAPA CONTRA LA ORDEN DEL TEMPLE.

La Comision Papal parece no insistió mucho en el exámen de los artículos de acusacion sobre el ídolo ó Cabeza, lo que hace presumir que ó no se creia en ello, ó no se le dió importancia siendo de por sí un asunto gravísimo. En fin, sea lo que fuere, vemos por los detalles que los pocos testigos dan sobre este particular, demuestran claramente que más bien eran imágenes, urnas y reliquiarios de Santos lo que adoraban los Templarios en sus Capítulos, que no ídolos ó cabezas humanas, como se pretendía en los artículos de acusacion.

Un ejemplo que consignaremos luego, explica perfectamente cómo los Templarios torturados ó intimidados cambiarían en ídolos los bustos é imágenes antiguas con reliquias de santos, espuestas en los capítulos para la adoracion de los asistentes, como se hace en nuestros días, lo que prueba el amor y veneracion que tenían los Templarios á los dogmas, usos y prácticas piadosas de la Iglesia Romana.

Vamos á las declaraciones.

*14 de Abril de 1310.*

Testigo 5. Fr. Juan Taylafer de Gene.

Requerido sobre el ídolo.

Respondió que el día de su recepcion fué colocada una cabeza en el altar de la Capilla donde fué recibido y se le dijo que debía adorar dicha cabeza.

Requerido si dicha Cabeza era de oro, plata, bronce, madera, hueso ó de otra cosa.

Respondió ignorarlo; porque estaba lejos, pero le parecia de una imagen de cara humana.

Requerido de qué color era.

Respondió de un color casi rojo.

Requerido si era pintada ó no.

Respondió no haberlo advertido.

Requerido de la dimension y cantidad de dicha cabeza.

Respondió que su dimension era como de cabeza humana.

Requerido quien fué el que le dijo debía adorar aquella Cabeza.

Dijo que el Capellan que le recibió, pero viendo que nadie la adorase no la adoró, no sabe en cuya veneracion era hecha, ni jamás vió otra vez dicha cabeza.

Requerido en que hora le fué mostrada aquella Cabeza:

Dijo en la hora de su recepcion.

*24 de Abril.*

Testigo 7. Fr. Huguetto de Buris.

Interrogado sobre la Cabeza.

Respondió que no era de madera, parecia de plata, de cobre ó de oro, y era á semejanza de una cabeza humana con cara y una larga barba cuasi blanca.

Interrogado cómo era dicha Cabeza.

Respondió no saberlo, ni la vió más desde que el preceptor la encerró en un armario, concluida la recepcion del testigo.

*6 de Mayo.*

Testigo 11. Fr. Baldojo de San Justo Preceptor de Pontivo.

Requerido sobre el ídolo.

Respondió no saber nada ni haber oído de ello, considerándolo una trufa ó una falsedad, pues habia asistido dos veces á los Capítulos de París y otras dos en Chipre y jamás habia oído hacer mencion de los ídolos de que hablan los artículos.

*9 de Mayo.*

Testigo 13. Fr. Jacobo de Troyes.

Requerido sobre los ídolos.

Respondió haber oído referir á muchos esto de ídolos, pero no sabe ni en dónde ni á quiénes lo oyó. Algunos años antes de su recepcion se decía que cuando se celebraba en París el Capítulo de los Templarios cerca de media noche se les aparecía un gato al cual veneraban mucho. Después de su recepcion nada oyó de esto ni lo cree, pero oyó decir despues